

Declaración escrita del Sr. Muhammad Abdul Mannan, Ministro de Planificación de la República Popular de Bangladesh

Es para mí un gran honor representar a la República Popular de Bangladesh en el 43.^{er} período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA. En un momento en que todos los países del mundo son testigos de cambios tecnológicos que suceden a un ritmo sin precedentes, el tema del período de sesiones de este año relativo a la **transformación y la inversión en sistemas alimentarios sostenibles para erradicar el hambre antes de 2030**— representa una oportunidad para hacer hincapié en un desarrollo más rápido de la agricultura y la economía rural con la ayuda de la tecnología. Efectivamente, la innovación y el espíritu emprendedor son dos fenómenos que influyen constantemente en nuestras sociedades.

Hace 10 años que el Gobierno de Bangladesh viene aplicando con éxito una estrategia de crecimiento inclusiva favorable a los pobres bajo el dinámico liderazgo de nuestra Primera Ministra, la Excelentísima Señora Sheikh Hasina. Gracias al incansable empeño del Gobierno por construir un país próspero y sin pobreza, Bangladesh ha avanzado con un crecimiento económico constante y estable y manteniendo la solidez macroeconómica. Se encuentra entre las economías de más rápido crecimiento del mundo, con una tasa de crecimiento del PIB del 6,6 % en el último decenio, y superior al 7 % durante los últimos tres años, consecutivamente. Tras lograr una tasa de crecimiento del 8,15 % en el período 2018/19, ahora estamos esforzándonos por alcanzar una tasa de dos dígitos para 2023. Entre 2006 y 2019 el ingreso per cápita aumentó de USD 543 a USD 1 909, y durante el mismo período el salario real creció considerablemente y la inflación se redujo al actual 5,35 %. Bangladesh fue reconocido como país de ingreso mediano bajo en 2015, y en 2018 cumplió los tres criterios para la reclasificación de país menos adelantado a país en desarrollo.

En los últimos 10 años, Bangladesh ha logrado resultados extraordinarios en los indicadores socioeconómicos. En 2016 la esperanza de vida media aumentó a 73 años; se garantizó la igualdad entre niños y niñas en la educación primaria y secundaria; la tasa de alfabetización creció al 73 %; la mortalidad infantil por cada 100 nacidos vivos disminuyó de 48 en 2005 a 24 en 2017, y la tasa de mortalidad materna también cayó del 3,48 en 2005 al 1,72 en 2017. El país alcanzó los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el plazo establecido y ahora se considera un ejemplo de desarrollo. Ocupa el puesto 106 entre 157 países en el Índice de Capital Humano del Banco Mundial de 2019. La pobreza se redujo del 40 % en 2005 al 20,5 % en 2019, y la pobreza extrema cayó del 25,1 % en 2005 al 10,5 % en 2019. El avance socioeconómico de Bangladesh se reconoce mundialmente como un milagro del desarrollo.

Los resultados y logros del Gobierno en la aceleración del desarrollo económico y la mejora de las condiciones sociales de la población en general le han granjeado el respaldo de la ciudadanía. Esto quedó claramente demostrado en el resultado de las elecciones celebradas el 30 de diciembre de 2018, donde la gran alianza liderada por nuestra Primera Ministra, la Excelentísima Señora Sheikh Hasina, consiguió una victoria histórica.

El padre de nuestra nación, *Bangabandhu* Sheikh Mujibur Rahman, soñó con la construcción de una nación libre de hambre y pobreza. Su hija, la Excelentísima Primera Ministra, Sheikh Hasina, ha asumido la tarea y me complace informarles que bajo su dinámico liderazgo y dedicación, estamos cerca de cumplir el sueño de *Bangabandhu*.

Consideramos que la economía rural y su transformación son indispensables para el desarrollo y la prosperidad. Durante el último decenio, hemos logrado diversificar la economía rural, gracias a lo cual las actividades no agrícolas se han multiplicado. El Gobierno ha dado absoluta prioridad a la construcción de infraestructura rural, por lo que ha desarrollado el transporte y la comunicación y ha invertido en la ampliación del comercio en

las zonas rurales. Esto ha mejorado la contribución del sector no agrícola al aumento del ingreso y el empleo de las familias rurales. El crecimiento de los servicios financieros por medio de la telefonía móvil en las zonas rurales ha contribuido significativamente a la inclusión financiera de la población pobre.

La Excelentísima Primera Ministra puso en marcha el programa “My Village - **Mi Town**” [Mi aldea, mi pueblo], que permitirá el acceso de las aldeas a los principales servicios cívicos y urbanos. Todas las aldeas tendrán infraestructura desarrollada, suministro de agua potable, atención sanitaria moderna, educación de calidad, saneamiento y gestión de desechos, suministro de energía, conectividad a Internet de alta velocidad, etc. Para profundizar la mecanización de la agricultura, se organizarán talleres y centros de servicios para el equipo agrícola a través de los cuales los jóvenes y empresarios de las zonas rurales recibirán capacitación para conseguir empleo productivo. La innovación será la fuerza impulsora que les permitirá hacer realidad sus ideales y sus planes.

Bangladesh ha iniciado recientemente la era del “dividendo demográfico”. El número de jóvenes llega a 53 millones, cifra que representa un tercio de una población total de 160 millones de habitantes. En los últimos 10 años, el Gobierno ha ejecutado amplios programas de educación, capacitación en diversas competencias, facilidades de crédito, servicios nacionales, desarrollo de la juventud, etc., que dieron lugar a la creación de numerosos puestos de trabajo y oportunidades de autoempleo, así como al surgimiento de pequeños empresarios rurales con mayor fuerza y perspectivas. Entre los períodos 2005/06 y 2017/18 se crearon 13,4 millones de empleos, y el desempleo fue reduciéndose gradualmente hasta caer al 4,2 % en 2017.

Estamos empeñados en convertir a nuestra población joven en una fuerza de trabajo organizada y productiva. Nuestra Primera Ministra ha puesto en marcha el programa denominado “**Youth Power – Bangladesh’s Prosperity**” [El potencial de los jóvenes, la prosperidad de Bangladesh]. De este modo, el Gobierno trabaja por fomentar el desarrollo empresarial entre los jóvenes mediante la oferta de préstamos sin garantías y la ampliación de la asistencia gubernamental, por ejemplo, en materia de finanzas, tecnología e innovación. Nuestro objetivo es crear 15 millones de nuevos empleos para 2023.

Durante el último decenio Bangladesh ha obtenido unos resultados extraordinarios en la agricultura, con una tasa de crecimiento media del 3,8 %. En el ejercicio económico 2017/18 la tasa de crecimiento alcanzó el 4,2 %. El desempeño ha sido muy bueno en la producción de cereales alimentarios, que creció aproximadamente un 49 % y pasó de 27,9 millones de toneladas en el ejercicio económico 2005/06 a 41,52 millones de toneladas en el 2017/18. El país se ha ubicado en cuarto lugar en el mundo en materia de acuicultura. Es así que hemos logrado garantizar la seguridad alimentaria de una población en crecimiento.

En coordinación con otros asociados para el desarrollo, el FIDA ha desempeñado un papel fundamental en la transformación de nuestra economía rural. Ha invertido en el desarrollo de las zonas rurales, ayudando a luchar contra la pobreza y la inseguridad alimentaria, y fomentando la resiliencia. Hasta la fecha, Bangladesh ha recibido un apoyo financiero del FIDA por valor de USD 845,0 millones. En nombre del pueblo de Bangladesh, aprovecho esta oportunidad para expresarle nuestro agradecimiento por su contribución. Al mismo tiempo, me gustaría pedirle que incremente su apoyo para acelerar los avances que estamos logrando.

Recuerdo algunos puntos destacados del discurso que nuestra Excelentísima Primera Ministra, Sheikh Hasina, pronunció durante el 41.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA. En esa instancia, compartió con ustedes algunos resultados extraordinarios de nuestro país, desde la Revolución Verde que fue objetivo de *Bangabandhu* hasta el crecimiento de la agricultura mecanizada de hoy en día, y les habló de la resiliencia, las dificultades y la capacidad de adaptación de nuestro pueblo.

Nuestra Excelentísima Primera Ministra cree en el principio de no dejar a nadie atrás en el camino hacia el desarrollo, tal como se contempla en la agenda mundial de los ODS. A fin de hacer frente a los desafíos que plantea el cambio climático, hemos preparado un plan a largo plazo denominado "Delta Plan 2100" [Plan Delta 2100] encaminado a preservar las masas de agua, los bosques y la naturaleza en general. Para ello, necesitamos un mayor apoyo de la comunidad internacional, de la cual forma parte el FIDA, como se prevé en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Asimismo, es importante garantizar una cadena de valor sostenible para los productos agrícolas, de modo que las poblaciones rurales puedan lograr la autosuficiencia. Para alcanzar las metas de los ODS se requiere un esfuerzo colectivo del Gobierno y de los asociados para el desarrollo. Nos hemos comprometido a establecer servicios de apoyo a las actividades agrícolas y al desarrollo empresarial con objeto de acelerar la creación de pequeñas empresas, y así fomentar una economía rural sostenida y vibrante.

Bangladesh colabora y continuará colaborando con la comunidad internacional en pos de la erradicación del hambre y la pobreza en el mundo para 2030 y para convertirse en un país desarrollado antes de 2041.